

# EL GOL DEL DOCTOR

## “NO”

Cuando hace cinco años el doctor Herman Weinstok dirigió el primer trasplante de riñón en Costa Rica, el abogado que se encargó de todos los aspectos legales de esa intervención fue Daniel Oduber.

Ahora es el médico nefrólogo el que colabora, como Ministro de Salud, con su abogado, que ocupa la Presidencia de la República.

“Pue esa amistad de muchos años, y más que nada el compromiso que nos hicimos de participar en la confección del programa de gobierno, lo que me llevó a intervenir por primera vez en la vida pública -señala el Ministro, que en ocho meses de labor a impuesto “su ritmo” propio a la acción gubernamental en el campo de la salud.

Quien llegue hasta las dependencias del Ministerio de Salud, encontrará un letrero que sentencia: “Ya está todo dicho, ahora a trabajar” Lo firma: Dr. Herman Weinstok.

Para el ciudadano común, el actual ministro Weinstok era hace un año persona desconocida en la vida pública y en el ambiente político. Eso sí, muchos lo conocían como el primer médico costarricense que efectuó un trasplante de riñón.

Pero ¿cómo es que un niño que corría descalzo en Guápiles, que se caracterizó luego por ser un médico dedicado a su quehacer profesional, y al cual se le sabe amante de la vida familiar, llega a una tarea tan compleja y absorbente?

### EL MINISTERIO

El Ministerio de Salud ha sido tradicionalmente un organismo activo, pero sin mayor presupuesto en el aparato de Gobierno, lo cual le ha impedido tener la debida proyección, sin embargo las tareas que ha comenzado a ejecutar el actual Ministro Weinstok ha alentado a las autoridades de Gobierno a declarar que el año 1976 es el plazo para llegar con la atención de salud a toda la población.

“Seremos el primer país de América y uno de los pocos en el mundo que lo consiga, -han dicho.

Y detrás de esa ambiciosa pretensión, está el hecho de que en la Ley de Presupuesto de 1975, el Ministerio que ha aumentado en mayor cantidad sus asignaciones es el de Salud.

Junto a eso, se ha obtenido ayuda de Unicef y asesoría de la Oficina Panamericana de la Salud, en volúmenes no logrados anteriormente. Incluso en organismos internacionales fue considerado positivamente un programa iniciado en Costa Rica, para aplicarlo como modelo en cualquier país que pida ayuda en ese campo. Es el proyecto que se conoce con el nombre de “Hospital sin puertas”, y que contempla el establecimiento de un amplio personal para-médico provisto de equipo y vehículos que recorra continuamente todas las zonas rurales, en una descentralización de programas y prestando la asistencia normal y corriente, así como transportando a los centros urbanos los casos que lo requieran.

### EL OBSTACULO

A todo eso, debe unirse el traspaso de los hospitales a la Caja Costarricense de Seguro Social, para terminar la discriminación entre asegurados e indigentes, y alcanzar por fin la universalización del seguro. Pero esta parte esencial del programa de salud del gobierno, encuentra un tropiezo. Un tropiezo de 80 millones de colones, asunto que esta semana ha llegado a conocimiento del público.

Esos 80 millones de colones son por concepto de preavisos y cesantías, sin que exista tal cesantía sino un simple cambio de patrono.

Ni la Caja los tiene, ni el Gobierno puede suplirlos. De modo que ya la Junta Directiva de la Caja comunicó al Poder Ejecutivo, que así no podría llevarse a cabo la unificación hospitalaria, y que, en consecuencia, los planes de universalización tendrían que detenerse. Ahora el Ministro trata de obtener que la Asamblea Legislativa derogue la ley de julio, o que los empleados manuales y administrativos de los hospitales comprendan que su mejor opción es pasar a ser empleados de la Caja, donde gozarán de ventajas mayores que una liquidación de prestaciones sociales.

La envergadura de los proyectos, la actividad desplegada y la eficacia de la acción, ha creado una nueva imagen del Ministerio, y ha llevado a muchas personas -incluso apositoras del Gobierno- a afirmar que Herman Weinstok es el más audaz Ministro del gobierno de Oduber.

### PRIMER JUDIO

El doctor Herman Weinstok es el primer costarricense de ascendencia judía y religión hebrea que llega a ocupar un ministerio en nuestro país. Su padre llegó de Polonia en condiciones económicas difíciles y se estableció en Guápiles, “cuando Guápiles no era el pueblito bonito de ahora, sino que esa parte casi de la montaña”.

Herman Weinstok ha sido en algunas ocasiones miembro de la Junta Directiva del Centro Israelita de Costa Rica. El ingeniero Abraham Meltzer, expresidente del Centro, amigo de infancia de



En el curso de la semana que termina, estalló en los periódicos la polémica sobre la situación que confrontan los planes de unificación hospitalaria, parte importantísima del gran proyecto de salud que, planeado en la administración anterior, se empuja la actual en llevarlo a cabo con toda la rapidez posible.

La pugna entre los sindicatos médicos y las autoridades de salud (Ministerio y Caja Costarricense de Seguro Social), y aun entre esos mismos sindicatos y sus contrapartes de cuello blanco y cuello negro, surgió a la luz pública, cuando se supo que las prestaciones sociales que los sindicatos pretenden, y que una ley autoriza, son el obstáculo más grande que confronta el gran plan de salud para todos.

Lo está ha puesto en la primera línea de las noticias, a un médico, desconocido políticamente hace un año, pero que hoy tiene a su cargo la realización del proyecto más ambicioso que ha emprendido el gobierno que preside quien una vez fue abogado suyo.

aquel, recuerda los años de estudiante:

“Cuando él vivía en Guápiles y tuvo que hacer la segunda enseñanza, se vino a San José a casa de una tía nuestra. Se caracterizaba por la seriedad con que tomaba sus estudios. Recuerdo también que cada vez que alguien se hería en el Liceo, era él el primero que corría por vendas para hacer una curación”.

¿De entonces nació su vocación?

“Yo creo que siempre la tuvo. Cuando volvió después graduado de médico en Argentina, los pacientes empezaron a darle una imagen muy buena como profesional.

¿Y su participación en la comunidad israelita?

“Hemos sido juntos directivos de la Comunidad. Aportaba ideas, pero le encantaba ejecutarlas o que se hicieran ya. Se dedicó a las actividades culturales y de bienestar social fundamentalmente.

¿Cómo reaccionó la Comunidad Israelita cuando uno de sus miembros fue nombrado ministro?

“La comunidad está muy orgullosa. Sabemos que es muy capaz como profesional. Como es un hombre serio, ha tomado su puesto en serio, y el hombre quiere hacer una buena labor. Personalmente me imagino que su paso por el Ministerio va a dejar una huella positiva.

### Y FUE MEDICO

El actual Ministro de Salud tuvo la niñez propia de los habitantes de la zona rural. Su padre, León Weinstok, pasó de plantador

de platanos a criador de cerdos, luego a maderero, después a productor de caucho y finalmente tuvo un comisariato en Guápiles. En todas esas actividades participó en sus primeros años el futuro médico.

“Apenas aprendía a leer -dice- cuando hice la primera intervención médica -recuerda- -fue cuando encontré una ardilla con la pata quebrada”.

“Acostumbrábamos subirnos a sacar cocos. Rompíamos la ropa y nos heríamos las piernas y los brazos. Para todo la famosa tintura de yodo. Una vez me mordió un perro: el mismo remedio. Si hubiera estado rabioso yo habría muerto hace unos años”.

De esas experiencias podría arrancar el hecho -que apuntan sus amigos- de que siempre como médico se ha mostrado preocupado en que la atención llegue a todos los rincones del país, a tal punto que ahora el Ministerio lo considera como una de sus metas principales.

Luego de efectuar los estudios en el Liceo de Costa Rica, lejos de su familia, salió del país a seguir medicina.

“Para poder hacer mis estudios universitarios, recuerdo que mamá guardaba en una alcancía todos los días, durante años, un par de colones de lo que ganaba con un hotelito que teníamos. De ahí alcanzaba”.

En esos años, Herman Weinstok destacaba como jugador de fútbol de Saprissa y de Universidad de El Salvador.

De sus inquietudes deportivas han perdurado la afición a la natación y sobre todo al tenis. Quizá este último deporte fue una proyección de la intensa práctica del ping pong que comenzó en Guápiles.

### TRASPLANTES

La clientela del doctor Herman Weinstok ha sido muy grande, especialmente después de haber sido el primer médico costarricense que comenzó a adaptar, a algunos de sus pacientes, riñones artificiales. El primero fue en 1963. Y hace cinco años dirigió el primer trasplante de riñón en este país.

### VOCACION POLITICA

El salto del médico a la vida pública nacional puede haber tenido su origen en una formación familiar.

“Mi padre fue presidente de la Junta de Educación por muchos años en Guápiles. Cuando se quemó la escuela, él mismo colocó bonos para financiar la construcción de la nueva. Después fue regidor y presidente municipal dos veces. Se empeñó en abrir calles y hacer obras de progreso. Recuerdo que siempre decía que “no se debía seguir en el error de tener las arcas bien llenas porque ese dinero se iba al Gobierno central” Creo que Guápiles cambió mucho con su labor. Por eso es que no le tenemos miedo a las funciones públicas”.

Al decir “tenemos”, el ministro involucra a su hermana, que fuera regidora en San José por el partido Demócrata Cristiano.

“El que seamos de ascendencia judía -agrega con mucha seguridad en sus conceptos- no tiene por qué implicar una posición política determinada. Y el que una persona de ascendencia judía haya sido designado ministro lo encuentro lo más natural del mundo”.

### EN FAMILIA

En el hogar de Herman Weinstok no todo gira alrededor de un padre y esposo que cumple tan importantes funciones. Su esposa, Sarita Mintz, quien está considerada como la primera pianista de Costa Rica, dedica con el apoyo de su esposo gran parte del día a su actividad en el Conservatorio.

Sarita Mintz lo conoció hace aproximadamente 18 años en San José, cuando él venía de Argentina. Ella lo caracteriza como “muy voluntarioso, trabajador decidido y muy positivo” Y agrega:

“Es un padre que sabe imponer su autoridad sobre sus hijas. Sin embargo, le tienen gran confianza. Se dedica a hacer deporte en los ratos que le quedan. Y en cuanto a mí, yo pienso que él me da mucho apoyo para mi actividad artística”.

Su deseo de efectividad se manifiesta en muchos campos. No sin razón el doctor Weinstok fue homenajeado en agosto pasado por más de cien médicos. En aquella ocasión, el presidente del Colegio, Dr. Fernando Montalto, destacó que “el Dr. Weinstok es el primer Ministro de Salud en la historia del país que pidió audiencia a la directiva del Colegio para presentar sus planes de trabajo y pedir la colaboración del cuerpo médico para realizarlos. Todos estamos dispuestos a colaborar con él, y en nombre del cuerpo médico le reitero que cuente con nosotros: estamos a sus órdenes”.

El Ministro recuerda esto con sencillez:

“No sé. Me sorprendió oír eso. A mí me pareció lo más natural del mundo pedir una audiencia. No sabía que era el primer ministro que lo hacía” En otras cosas también ha sido el primero, pero sí lo sabe.